**Análisis de Crónica de una muerte anunciada.**

**Dr. Jézer González Picado.**

**El ambiente natural y cultural de Crónica de una Muerte Anunciada**

Los hechos que se relatan **en Crónica de una Muerte Anunciada** tienen lugar en un pueblo del interior del país, en un ambiente semejante al Macondo de Cien Años de Soledad. Se trata de una comunidad rural, católica, con costumbres y tradiciones propias del mundo hispánico; sobre todo, en lo relativo al matrimonio, la virginidad, la familia, la amistad, la prostitución, el alcohol, el trabajo, la jerarquía en el seno de la familia, los juegos, las creencias, la economía, la medicina, la ley y la iglesia. También la distribución de espacio urbano y rural se ajusta a este modelo cultural: plaza, inglesa, alcaldía, jefatura política, consultorio médico, cárcel, cantinas, prostíbulo y casas de habitación. Como todo pueblo primitivo se encuentra a la orilla de un río. La época, en el tiempo en que ocurren los hechos está señalado por llegada del obispo, lo cual es consistente con la celebración de un hecho religioso, un sacramento, como es el matrimonio católico. Todo, pues, está inmerso en un espacio y en un tiempo propios de una atmósfera espiritual cristiana católica. De estos contenidos naturales y culturales, materiales y espirituales - toma el narrador los elementos con que crea el mundo de **Crónica de una Muerte Anunciada.**

**Tema**

**El tema es el honor entendido como honra, de la cual es custodia la virginidad.**

Bayardo San Román recorre todo el país buscando una mujer para casarse. Puesto que se trata de buscar esposa en una cultura católica, está sobreentendido que esa mujer debe virgen. En esta atmósfera espiritual, la virginidad es el honor de la mujer. Es responsabilidad de ella conservarla y del hombre el respetarla. Si se viola, se comete un pecado desde la perspectiva religiosa y se quebranta una norma social desde la perspectiva de las costumbres y tradiciones. Por tanto, el no guardar la virginidad o no respetarla es caer en falta; es perder el honor desde el punto e vista de las costumbres y cometer un pecado mortal desde la perspectiva la iglesia. Este enfoque en el análisis de **Crónica de una Muerte Anunciada** es pertinente; puesto que se trata de una historia que ocurre en el seno de una cultura católica con tradiciones que unen honor y virginidad. Y puesto que el conflicto y la y tragedia se generan y desarrollan; porque la esposa resultó no ser virgen y el marido, de acuerdo con la costumbre, tiene derecho de devolverla por esa razón la noche de bodas. Del mismo modo los hermanos de la ofendida tienen la obligación de restituir el honor de la mujer mediante el derramamiento de la sangre del burlador.

El pueblo, la comunidad está sometida ética y moralmente a ambas normas, esto es, a mantener el honor guardando al virginidad. Por este motivo, algunos críticos destacan la idea de que a Santiago Nasar lo mata la comunidad. En realidad la comunidad no hace anda, porque está comprometida en el mantenimiento de las normas, de las tradiciones.

En cuanto a la fatalidad se refiere, debe destacarse que esta es un instrumento, un medio del que se vale el narrador para lograr que la tragedia sea inevitable. Y surge el tema de **Crónica de una Muerte Anunciada** en relación con la tragedia griega.

Para destacar la relación se hace necesario indicar algunos elementos constitutivos de la tragedia, como son las ideas de falta o "hamartía"; en este sentido el hombre incurre en falta por desobedecer algún mandamiento del dios o por quebrantar alguna norma especial; por otra parte, la falta implica el castigo, y este es inevitable. El resultado es trágico, porque el objeto del castigo, de algún modo, no es culpable. Edito no es culpable de tener relaciones con Yocasta, puesto que no sabe que ella es su madre. Pero no es inocente; porque incluso ha tenido hijos con ella. Tampoco es culpable de matar a su padre; puesto que no sabe que Layo es su progenitor.

La relación entre la tragedia griega y **Crónica de una Muerte Anunciada** se hace evidente si se establece un homología entre los elementos básicos de la estructura de la tragedia y la del grupo formado por la triada: pecado, la culpa y el castigo en el mundo católico. En efecto, la idea de falta(hamartía) de la tragedia griega es equivalente a la de pecado y culpa en el mundo católico; y las de castigo inevitable coinciden en ambos universos; lo mismo que la idea de venganza o de lavar el honor con sangre en el mundo de la moral tradicional hispánica.

En cuanto a lo religioso se refiere, la tragedia griega es una actividad ritual de esencia religiosa, y el castigo de Santiago Nasar tiene lugar precisamente el día de la visita del obispo; está, además, la celebración del sacramento del matrimonio.

Todas estas observaciones son objetivas, en el sentido de que se pueden verificar en el texto de la obra y en la cultura a la que la novela se refiere. Veamos ahora los hechos concretos en el mundo de la obra.

**La fábula o argumento**

Con mucho dinero, juventud y prestancia, Bayardo San Román recorre la región en busca de una mujer para casarse. En el pueblo encuentra a Angela Vicario. Se acerca a ella y luego le propone matrimonio. Se casa con ella. La noche bodas la devuelve a su madre; porque Angela no era virgen. Los gemelos, sus hermanos, la obligan a confesar quién es el responsable y ella dice que Santiago Nasar. Pedro y Pablo Vicario lo buscan para lavar su honor dándole muerte al burlador. Lo encuentran y lo matan. Bayardo San Román, después de devolver a Angela Vicario, se emborracha hasta quedar inconsciente; así lo sacan del pueblo sus familiares. Angela Vicario le escribe muchas cartas de las que no recibe contestación. Años después, una tarde aparece Bayardo San Román y le dice: "AQUÍ ESTOY".

**Los motivos de la acción**

Es evidente que el motivo de toda la acción es el hecho de que Angela Vicario es devuelta a su madre, porque no era virgen; esto es; porque, de acuerdo con las pautas culturales vigentes en la comunidad, Angela había sido deshonrada. Este acontecimiento determina a su vez que los hermanos Vicario se vean obligados por la costumbre, por la norma cultural, a buscar a Santiago Nasar, el culpable, y darle muerte para lavar la mancha, para lavar su honor y el de la familia. Esta norma moral y religiosa está tan firmemente enraizada en la conciencia de la comunidad que impide que sus miembros eviten el cumplimiento de la venganza por parte de los hermanos Vicario. E indirectamente permite que la venganza asesinato, en este caso, se convierta en un espectáculo para el pueblo. Con la muerte, castigo del culpable, la comunidad siente reafirmadas sus normas de convivencia y de conducta, en este caso, las pautas culturales relativas a las relaciones sexuales y al matrimonio. Este aspecto puede resumirse así: el infractor ha sido castigo, ha muerto; y es una tragedia la muerte de un joven; pero era necesaria para el cumplimiento de las normas culturales que rigen la conducta de la comunidad y que garantizan su estabilidad y continuidad.

**La fatalidad, el azar, el destino**

La idea de fatalidad, que se ha propuesto como tema de **Crónica de una Muerte Anunciada**, se analiza aquí brevemente no para refutarla, en el sentido de que no es el tema central de la obra, sino para indicar su función en la estructura de esta. Hay por lo menos dos aspectos de la fatalidad en este caso, de los cuales interesa uno: el relativo al manejo de la fatalidad por parte del narrador como instrumento para el logro o realización de lo trágico. Es necesario que Santiago Nasar pueda salvarse y no se salve, que de algún modo sea y no sea culpable, para que surja el sentimiento o la experiencia de lo trágico, que en el fondo es el castigo del héroe, castigo tal vez no completamente justo, pero inevitable. Es la fatalidad la que hace que su madre la puerta segundos antes de Santiago intente entrar por allí, y la que justifica que no llegue a él ninguno de los avisos que lo habrían salvado de la muerte. La fatalidad es, en resumen, un medio técnico para la consecución de la tragedia. Un segundo sentido de fatalidad se verá después al estudiar la figura de Santiago Nasar como personaje.

**Los personajes y sus relaciones**

Los valores de la comunidad así como sus prohibiciones o tabúes se encarnan en los personajes del mundo novelesco y los hacen actuar de acuerdo con determinado proyecto posible o incluso necesario para la plena realización del individuo en ese espacio cultural.

En ese medio, Bayardo San Román encarna los valores de riqueza, juventud, capacidad atlética, elegancia, prudencia y virtud en cuanto se ajusta a las normas de la comunidad católica en el sentido de buscar esposa y no simplemente amante.

<<Andaba de pueblo en pueblo buscando con quien casarme>>... La noche en que llegó dio a entender en el cine que era ingeniero de trenes, y habló de la urgencia de construir un ferrocarril hasta el interior para anticiparnos a las veleidades del río. Al día siguiente tuvo que mandar un telegrama, y el mismo lo transmitió con el manipulador, y además le enseñó al telegrafista una fórmula suya para seguir usando las pilas agotadas. Con la misma propiedad había hablado de enfermedades fronterizas con un médico militar que pasó por aquellos meses haciendo la leva. Le gustaban las fiestas ruidosas y largas, pero era de buen beber, separador de pleitos y enemigo de los juegos de manos. Un domingo después de misa desafió a los nadadores más diestros, que eran muchos, y dejó rezagados a los mejores con veinte brazadas de ida y vuelta a través del río. Mi madre me lo contó en una carta, y al final me hizo un comentario muy suyo: <<Parece que también está nadando en oro>>... Mi madre le dio la bendición final en una carta de octubre. "La gente lo quiere mucho me decía, **porque es honrado y de buen corazón, y el domingo pasado comulgó de rodillas y ayudó a la misa en latín**".[[1]](#footnote-1)

El texto citado comprueba lo afirmado en relación con el carácter de Bayardo San Román y los valores que encarna; pero hay, además, otro aspecto interesante en este personaje es su relación con el mundo ficticio de **Cien Años de Soledad**. La relación de su padre con el coronel Aureliano Buendía lo refiere a aquel mundo, como se puede comprobar cuando la madre de Angela Vicario, de acuerdo con normas culturales, reclama la identidad de Bayardo San Román, a lo cual el narrador aclara que Bayardo responde con su familia en pleno:

Eran cuatro: el padre, la madre y dos hermanas perturbadoras. Llegaron en un Ford T con placas oficiales cuyas bocina de pato alborotó las calles a las once de la mañana. La madre, Alberca Simonds, una mulata grande de Curazao que hablaba el castellano atravesado de papiamento, había sido proclamada en su juventud como la más bella entre las 200 más bellas de las Antillas. Las hermanas acababan de florecer, parecían dos potrancas sin sosiego. Pero la carta grande era el padre: el general Petronio San Roman, héroe de las guerras civiles del siglo anterior, y una de las glorias mayores del régimen conservador por haber puesto en fuga al coronel Aureliano Buendía en el desastre de Tucurinca. Mi madre fue la única que no fue a saludarlo cuando supo quién era. "Me parecía muy bien que se casaran", me dijo. "Pero una cosa era eso, y otra muy distinta era darle la mano a un hombre que ordenó dispararle por la espalda a Gerineldo Márquez".[[2]](#footnote-2)

Bayardo como víctima. Al final de la tragedia, Bayardo es el héroe derrotado, en tanto que no logra su objetivo de casarse con una mujer virgen. No obstante, debe destacarse que Bayardo logra ser aceptado por Angela, y lo habría sido por otras, como por ejemplo Magdalena Oliver; pero Bayardo también está atrapado por la red valores y prejuicios de la comunidad, y debe cumplir con el deber de repudiar a la esposa porque esta no llega virgen al matrimonio. Su conciencia está, digamos, culturalmente programada para reaccionar de esa manera; con lo que Bayardo cumple con las normas de la tradición cultural, pero a costa de renunciar a la mujer que ama como tal. De aquí la frase de "El pobre Bayardo". Este problema no dilucida si no se analiza y explica la actitud ambigua del narrador ante el tema del honor, como se verá más adelante.

Para la inmensa mayoría solo hubo una víctima:

Bayardo San Roman. Suponían que los otros protagonistas de la **tragedia** habían cumplido con dignidad, y hasta con cierta grandeza, la parte de favor que la vida les tenía señalada. Santiago Nasar había expiado la injuria, los hermanos Vicario habían probado su condición de hombres, y la hermana burlada estaba otra vez en posesión de su honor. El único que lo había perdido todo era Bayardo San Roman. "El pobre Bayardo" como se le recordó durante años.[[3]](#footnote-3)

De paso, obsérvese que el narrador llama aquí **tragedia** a su relato, mientras que en otras ocasiones lo denomina **crónica**.

Santiago Nasar

Si Bayardo San Román sacrifica su posible felicidad conyugal por ajustar su conducta a un prejuicio cultural: En cambio, Santiago paga con su vida el violar esa misma norma, el haber deshonrado a Angela Vicario.

La actitud del narrador en relación con la información que brinda sobre el carácter de Santiago Nasar es ambigua, esto es, por una parte da información que sugiere que es el verdadero culpable y, por otra, suministra información que hace pensar que Santiago es inocente de la deshonra de Angela Vicario. Son símbolos claros de su tendencia hacia la busca de lo sexual y de forzar a la mujer todas las armas de fuego que colecciona y especialmente su afición a la cetrería, o arte de cazar palomas y otras aves indefensas con aves de rapiña adiestradas para ese efecto: halcones y otras. La cetrería es caza de altanería, como reza el epígrafe de la obra. La caza de altanería se define, en este sentido, como caza de altura que se hace con halcones y otras aves de rapiña de alto vuelo. También es indicio claro de su altanería su conducta ante Divina Flor; su comportamiento ante ella tampoco deja dudas sobre la altanería de Santiago, ni sobre su falta de escrúpulos ante una muchacha virgen.

Por otra parte, están los textos que dejan dudas sobre la posibilidad de que Santiago Nasar sea el culpable, como la descripción de su tranquilidad o impasibilidad el día anterior al matrimonio y la misma noche de bodas, pues sólo se interesa por el cantidad de dinero gastada en la fiesta.

No obstante esa ambigüedad, se impone la afirmación rotunda de Angela Vicario: "Fue Santiago Nasar". Si se piensa en la tragedia griega, Santiago ha cometido una falta, ha violado un principio básico de la cultura de la comunidad, y debe purgar esa falta. Ahora, como esa falta se sitúa en el campo del honor, esta debe pagarse con sangre, esto es, con la propia sangre, con la vida. Por eso la comunidad no discute si es justa, o no lo es, la muerte de Santiago, lo único que le interesa es cómo cobran el honor los ofendidos. De aquí que el castigo se convierta en espectáculo, como en la tragedia en el teatro griego. Hay, pues, algunas semejanzas entre la tragedia griega y lo trágico de **Crónica de una Muerte Anunciada.**

**Pedro y Pablo Vicario.**

Los gemelos Vicario son a la vez los ofendidos y los comprometidos por la norma cultural a cobrar la ofensa, por tanto, a lavar su honor con la sangre de Santiago Nasar. La comunidad es consciente de la situación de los gemelos y espera de ellos exactamente lo que hacen: "cumplen como hombres", esta idea del honor implica su vez una idea de hombre, en el sentido de que el verdadero hombre de lavar su honor con la sangre del ofensor; claro que esta norma entra en conflicto con el mandamiento de "no matarás" y eso provoca cierto conflicto en la conciencia de los gemelos, según informa el narrador; pero se impone la norma relativa limpiar el honor:

El coronel Aponte le mostró los cuchillos como un argumento final.

Ya no tienen que matar a nadie dijo.

No es por eso dijo Clotilde Armenta. Es para librar a esos pobres del horrible compromiso que les ha caído encima.

Pues ella había intuido. Tenía la certidumbre de que los hermanos Vicario no estaban tan ansiosos de cumplir la sentencia como de que encontrar a alguien que les hiciera el favor de impedírselo.[[4]](#footnote-4)

La cita anterior a esta también es clara al respecto:

...los hermanos Vicario habían probado su condición de hombres,...

Lo trágico de los gemelos consiste en que al cumplir con las normas de un universo, el de la tradición que exige lavar el honor con sangre, según un código no escrito, se condenan al convertirse en asesinos en al universo de lo cotidiano civil en el código escrito, esto es, ante la ley.

Angela Vicario

El dato interesante de Angela Vicario es su nombre, que sugiere su papel en la tragedia que provoca en parte. Angela es símbolo de pureza, incluso de santidad o divinidad; mientras que Vicario significa sustituto, reemplazo. En cierto sentido, Angela ocupa un lugar que no le corresponde en tanto no es virgen. Su tragedia consiste en cierto sentido en que no siendo virgen ocupa el lugar de una virgen.

Nadie hubiera pensado, ni lo dijo nadie, que Angela Vicario no fuera virgen. No se le había conocido ningún novio anterior y habia crecido junto con sus hermanas bajo el rigor de una madre de hierro. Aun cuando le faltaban menos de dos meses para casarse. Pura Vicario no permitió que fuera sola con Bayardo San Román a conocer la casa en que iban a vivir, sino que ella y el padre ciego la acompañaron para custodiarle la honra. [[5]](#footnote-5)

Angela Vicario también ha incurrido en falta y paga su error con la vergüenza que significa en ese ambiente el ser devuelta la noche de bodas por no ser virgen. También purga su falta por la soledad y exilio a que la somete la madre:

De Angela Vicario, en cambio, tuve siempre noticias de ráfagas que me inspiraron una imagen idealizada. Mi hermana la monja anduvo algún tiempo por la alta Guajira tratando de convertir a los últimos idólatras, y solía detenerse a conversar con ella en la aldea abrasada por la sal del Caribe donde su madre habla tratado de enterrarla en vida.[[6]](#footnote-6)

Angela Vicario es víctima de dos fuerzas que se le imponen: por una parte la naturaleza que, como instituto, se le impone en lo sexual y, por otra parte, la tradición cultural, el código no escrito, que la condena por haber infringido el código entregando su virginidad fuera del matrimonio.

La familia

El grupo familiar constituye en realidad un personaje colectivo mínimo. En la tragedia participan por lo menos tres familias: la familia Vicario, la familia de Santiago Nasar y, en algún sentido la familia de Flora Miguel, la prometida de Santiago Nasar. La familia Vicario es la que más participación tiene en los acontecimientos. Es en su seno en donde se educa Angela y Vicario en donde debió conocer los valores y las normas relativas a la conducta sexual de la muchacha casadera, esto es, su obligación de mantenerse virgen hasta el matrimonio. Por otra parte, es en el hogar también, en donde se forma para vivir en una cultura machista, como lo comprueba el siguiente dicho de Pura Vicario:

Los hermanos fueron criados para ser **hombres**. Ellas habían sido educadas **para casarse**. Sabían bordar en bastidor, coser a maquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía, y redactar esquelas de compromiso. A diferencia de las muchachas de la época, que habían descuidado el culto de la muerte, las cuatro eran maestras en la ciencia antigua de velar a los enfermos, confortar a los moribundos y amortajar a los muertos. Lo único que mi madre les reprochaba era la costumbre de peinarse antes de dormir. <Muchachas-les decía-: no se peinen de noche que se retrasan los navegantes>. Salvo por eso, pensaba que no habia hijas mejor educadas. "Son perfectas", le oía decir con frecuencia. <<Cualquier hombre será feliz con ellas, porque han sido criadas para sufrir>>. Sin embargo, a los que se casaron con las dos mayores les fue difícil romper el cerco, porque siempre iban juntas a todas partes, y organizaban bailes de mujeres solas y estaban predispuestas para encontrar segundas intenciones en los designios de los hombres.

Angela Vicario era la nas bella de las cuatro, y mi madre decía que había nacido como las grandes reinas de la historia con el cordón umbilical enrollado en el cuello. Pero tenia un aire desamparado y una pobreza de espíritu que le auguraban un porvenir incierto.[[7]](#footnote-7)

Estas observaciones de la madre del narrador indican claramente que las Vicario han sido educadas para servir a los hombres y para realizarse como personas. Son el producto y las víctimas -si se quiere- de una cultura machista, tradicional y conservadora. El núcleo familiar es, pues, depositario de los prejuicios culturales constitutivos de la visión del mundo de la comunidad, y también de sus valores, costumbres y tradición.

La Iglesia

De los otros grupos constitutivos de la comunidad el más influyente es la iglesia. Esta presente en la pasada del obispo, en la presencia del padre Carmen Amador, quien hace la autopsia del cadáver de Santiago Nasar, y en la celebración del matrimonio de Bayardo San Román y Angela Vicario y, evidentemente, en la valoración de la virginidad de la esposa. Es una de las fuerzas constructoras de la visión de mundo tradicional y conservadora de la comunidad, especialmente en lo relativo a las ideas de pecado, culpa y expiación de la culpa.

Cantinas y burdel

Los otros grupos constitutivos del mundo de **Crónica de una Muerte Anunciada** son las cantinas, bares y el burdel de Alejadrina Cervantes. Son el complemento obligado de una formación cultural machista hispánica. Esto en el sentido de que al hombre se le permite y hasta se le organiza la promiscuidad mientras que a la mujer se le exigen virginidad y fidelidad. Todos estos elementos está presentes y forman parte esencial del mundo de la obra, y de la sociedad hispánica a que se refieren.

Los personajes asociados a esos espacios son: a) cantinas o bares; Clotilde Armenta, dueña del negocio de cafetería y cantina, b) María Alejandrina Cervantes, dueña del burdel,

c) Lárazo Aponte, coronel y alcalde municipal, d) Faustino Santos, carnicero amigo de los gemelos Vicario, e) Dionisio Iguarán, el médico del pueblo, f) Aura Villeros, comadrona del pueblo, g) y unos cuarenta nombres más entre los que se cita a Mercedes Barcha, nombre de la esposa de García Máquez.

Primera conclusión parcial

En este punto puede formularse una primera conclusión parcial en este sentido. De acuerdo con la hipótesis de trabajo, en **Crónica de una Muerte Anunciada** tanto la fábula como el carácter de los personajes y su acción en el mundo novelesco están generados y orientados por el tema central, entendido este como necesidad de lavar el honor manchado por la pérdida de la virginidad de Angela Vicario. Por otra parte, se concluye que el proceso de limpieza del honor a que están obligados los gemelos Vicario adquiere rasgos de tragedia, de acuerdo con las características de este género. Todo: conflicto, personajes, argumento está determinado por las coordenadas culturas de una formación cultural tradicional, conservadora, católica y machista. Esta conclusión se vera completada y, hasta cierto punto, modificada por las conclusiones a que se llega después en el análisis del narrador.

El narrador

El narrador de **Crónica** comienza su relato **in medias res**, cuando Angela Vicario ya ha sido devuelta y los gemelos buscan Santiago Nasar para matarlo. Pero después acomoda las partes en un orden discordante en relación con el tiempo en que ocurrieron; así el penúltimo segmento, por ejemplo, ocurre veinte años después que el último, el que narra la muerte de Santiago Nasar por las cuchilladas que le dan los gemelos Vicario. Por otra parte, divide el relato en solo cinco partes a la manera de los cinco actos de los dramas románticos. Varios críticos han destacado la relación de Crónica con la novela policíaca. Y ponen de relieve especialmente el hecho de que la secuencia de la novela policíaca se encuentra invertida, esto es, la novela policíaca se inicia porque ya se ha cometido un crimen y se desconoce el asesino. Aquí, al contrario, no se ha cometido el crimen, pero ya sabe quién lo cometerá. En realidad este aspecto no es esencial para la inteligencia de la novela, su interpretación antropológica, y su valoración estética.

**Un narrador omnisciente y cronista**

El narrador se presentas como periodista que ha de investigar y escribir la crónica un caso ocurrido veintisiete años antes. De modo que el término "crónica" debe entenderse en el ámbito del periodismo. Y aquí una de las definiciones más convincentes de "crónica" es la de Gonzalo Martín, Vivaldi, según la cual: "La crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado."[[8]](#footnote-8) El otro sentido de "crónica", el de género de la narración histórica no es pertinente en este caso. Ahora en **Crónica de una Muerte Anunciada** la crónica periodística se vuelve novela, y novela trágica con técnicas de la narrativa actual. Se trata de un narrador **sui géneris** en tanto se presenta como periodista que ha de investigar un caso. De aquí la cantidad de testigos entrevistados, y como testigo de los hechos ocurridos veintisiete años antes:

**Yo estaba reponiéndome** de la parranda de la boda en el regazo apostólico de Maria Alejandrina Cervantes, y apenas si desperté con el alboroto de las campanas tocando a rebato, porque pensé que las habían soltado en honor del obispo.[[9]](#footnote-9)

Por otra parte, los personajes entrevistados son omniscientes en lo relativo a algún aspecto de la historia, como es el caso de Victoria Guzmán, la cocinera de la casa, y madre de Divina Flor:

**Victoria Guzmán,** por su parte, fue terminante en la respuesta de que ni ella ni su hija sabían que a Santiago Nasar lo estaban esperando para matarlo. Pero en el curso de sus anos admitio que ambas lo sabían cuando el entró en la cocina a tomar el cafe. Se lo había dicho una mujer que pasó despues de las cinco a pedir un poco de leche por caridad, y les reveló además los motivos y el lugar donde lo estaban esperando. <<No lo previne porque pensé que eran habladas de borracho>>, me dijo. No obstante, Divina Flor me confesó en una visita posterior, cuando ya su madre había muerto, que esta no le había dicho nada a Santiago Nasar porque en el fondo de su alma quería que lo mataran.[[10]](#footnote-10)

El recurso más eficaz quizá para la omnisciencia en todo lo ocurrido es el de enfocar los hechos desde la memoria de un personaje que los conoció a fondo, como Plácida Linero sabía de la vida de su hijo Santiago:

**Yo lo vi en su memoria**. Había cumplido 21 años la última semana de enero, y era esbelto y pálido, y tenia los párpados árabes y los cabellos rizados de su padre. Era el hijo único de un matrimonio de conveniencia que no tuvo un solo instante de felicidad, pero el parecía feliz con su padre hasta que este murió de repente, tres años antes, y siguió pareciéndolo con la madre solitaria hasta el lunes de su muerte.[[11]](#footnote-11) pág.11

En resumen, con estos recursos, el narrador obtiene la omnisciencia de los hechos que relata y del universo que describe.

El modo

En la reproducción del discurso de palabras predomina el **estilo indirecto puro**; aunque haya presencia esporádica del estilo directo, precedido de una forma del verbo "decir".

Esta categoría de narrador se complementa con el empleo predominante del estilo indirecto puro para lograr el tipo de discurso de **Crónica de una Muerte Anunciada**, que es una variante del estilo de **Cien Años de Soledad**, con menos énfasis en la imagen de los personajes y de los objetos menos empleo del realismo mágico:

Victoria Guzmán, por su parte, fue terminante en la respuesta de que ni ella ni su hija **sabían que** a Santiago Nasar lo estaban esperando para matarlo. Pero en el curso de sus años **admitió que** ambas lo sabían cuando el entró en la cocina a tomar el cafe. Se lo había dicho una mujer que pasó después de las cinco a pedir un poco de leche por caridad, y les revelo además los motivos y el lugar donde lo estaban esperando. <<No lo previne porque pensé que eran habladas de borracho>>, me dijo. No obstante. Divina Flor me **confesó** en una visita posterior, cuando ya su madre había muerto, **que** esta no le había dicho nada a Santiago Nasar porque en el fondo de su alma quería que lo mataran. **En cambio ella no lo previno porque entonces no era más que una niña** asustada, incapaz de una decisión propia, y se había asustado mucho más cuando el la agarró por la muñeca con una mano que sintió helada y pétrea, como una mano de muerto. [[12]](#footnote-12)

Los verbos empleados "admitió", "confesó", "previno" en cierta forma ocultan la actividad de "decir", ora lo que pareciera que el narrador quien habla como omnisciente.

**El discurso narrativizado.**

Aunque no se trate de palabras dichas sino escritas, se puede considerar narrativizado el contenido de las cartas que Angela Vicario envía a Bayardo San Román. El lector sabe que son cartas de amor, pero no conoce el contenido de ninguna; excepto algunas frases de alguna de ellas. Es el mismo caso del sumario del juicio seguido a los gemelos y del texto de los sueños; aunque de estos sí se conoce una especie de resumen.

La perspectiva

A veces, como n el texto de la cita anterior, los hechos están vistos y valorados desde la perspectiva de algún personaje, es decir, hay focalización interna. No obstante, lo más frecuente; porque afecta a la mayor parte del relato es la focalización externa desde la perspectiva del narrador. Y se trata un narrador que siente, podría decirse, cierta simpatía por todos sus personajes; una especie de condescendencia hacia sus virtudes y debilidades, una especie de simpática comprensión de la condición humana.

El tiempo

Ya se indicó más arriba que en el manejo del tiempo se da un orden discordante. Esto es, los hechos no se relatan en el estricto orden cronológico en que ocurrieron, sino en un orden impuesto por el narrador.

Así el tiempo de la historia es de tres días, que abarcan el domingo de la boda, la madrugada y mañana del lunes, cuando los gemelos deciden matar a Santiago Nasar, y lo matan al amanecer del lunes, la autopsia, y el entierro el martes.

Pero en el orden del relato, las cosas se narran de diferente manera. Así entre la decisión de matar a Santiago Nasar y su ejecución por los gemelos quedan enmarcados los demás acontecimientos, incluso el encuentro de Angela Vicario y Bayardo San Román 23 años después; así como la historia de algunos de los personajes, correspondiente a un tiempo muy anterior a la muerte de Santiago Nasar. Uno de esos acontecimientos, importante por cierto, es la llegada de Bayardo San Román al pueblo, seis meses antes de la boda; la historia de Victoria Guzmán y la de la familia Vicario.

Ahora, el momento de la escritura del relato se sitúa 27 años después de ocurridos los hechos contados. Este momento se constituye en la perspectiva temporal, que determina el empleo de los tiempos verbales del relato, pero no se constituye en contenido del tiempo narrado.

El tiempo en que ubican los hechos de la novela puede situarse con cierta precisión mezclando realidad y ficción tomando en cuenta la fecha de matrimonio de García Márquez y Mercedes Barcha en 1957: "Muchos sabían que en la inconsciencia de la parranda le propuse a Mercedes Barcha que se casara conmigo, cuando apenas había terminado la escuela primaria, tal como ella misma me lo recordó cuando nos casamos catorce años después." De modo que la época de la boda de Angela Vicario y la muerte de Santiago Nasar tienen lugar hacia 1944.

**El realismo mágico**

Por realismo mágico se entiende un procedimiento retórico de creación de imágenes literarias. Se basa en la hipérbole o exageración como figura retórica. Tanto el nombre como la técnica que designa se originan en la pintura europea. Lo acuño en 1925 el lcr3ítico germano Franz Roh para caracterizar un grupo de pintores alemanes.[[13]](#footnote-13) Los narradores de las obras de García Márquez echan mano de esta técnica tanto para la creación de personajes, como para la invención de acontecimientos y la descripción de objetos.

En **Crónica de una Muerte Anunciada**, la figura de Bayardo San Román, la exageración de la magnitud de la fiesta de bodas, el ambiente de la casa de tolerancia de María Alejandrina Cervantes, así como la serie de casualidades fatales, la cantidad de cartas escritas y enviadas por Angela Vicario; así como la misma aparición final de Bayardo San Román con las alforjas de 27 años antes y las cartas sin abrir, están creadas con los recursos estilísticos del realismo mágico.

**Función ideológica del narrador y ambigüedad del mensaje**

Se entiende aquí por función ideológica del narrador su actitud crítica ante los hechos que relata y su valoración de estos.

A este respecto hay dos texto clave del narrador; uno muy breve relativo Angela Vicario:"...**la decencia pura que Angela Vicario llevaba escondida dentro de la *estolidez* impuesta por sus prejuicios**." "*Estolidez*" es la falta total de razón y discurso, según el DRAE. Y esta falta total de razón se achaca a los prejuicios. Ahora el prejuicio básico en juego aquí es el de la virginidad. Ahora la fuerza del prejuicio es inconmensurable: "*Darme un prejuicio y moveré el mundo"*, escribe el juez instructor del sumario.

Y un segundo texto más contundente en relación con el mismo tema: los prejuicios:

La mañana de su muerte, en efecto, Santiago Nasar no había tenido un instante de duda, a pesar de que sabía muy bien cuál hubiera sido el precio de la injuria que le imputaban. Conocía *la índole mojigata de su mundo*. Y debía saber que la naturaleza simple de los gemelos no era capaz de resistir al escarnio., Nadie conocía muy a Bayardo San Román, pero Santiago Nasar lo conocía bastante para **saber que debajo de sus ínfulas mundanas estaba tan subordinado como cualquier otro a sus prejuicios de origen**. De manera que su despreocupación consciente hubiera sido suicida.[[14]](#footnote-14)

Por el contexto de la cita misma, es claro que entre los prejuicios aludidos están la virginidad y el imperativo de "lavar el honor".

Por otra parte, es evidente que de la historia o crónica de la muerte de Santiago Nasar -inocente quizás, de la desgracia de los gemelos convertidos en reos confesos de asesinato, y del descalabro absurdo del matrimonio de Angela Vicario y Bayardo San Román, pueden interpretarse como una denuncia contra esos prejuicios por los resultados nefastos que causan. La ambigüedad consiste entonces en un doble enfoque del mismo tema o contenido. En concreto: la virginidad, por ejemplo, se toma como un valor vigente en al comunidad, y los personajes logran su reconocimiento por respetar ese valor y las consecuencias que implica; pero, a la vez, se muestra que es absurdo, que es un prejuicio. Ahora, si se considera que la denuncia deshace la ambigüedad, tenemos que el tema de la obra se transforma en la denuncia del prejuicio de la virginidad y sus consecuencias nefastas para el desarrollo pleno de la juventud. Pero esto no significa que la virginidad como valor no siga vigente en nuestras sociedad de origen hispánico, y en muchas otras. El tema visto así es una tesis, que unos aceptarán y otros repudiarán.

**La función afectiva del narrador.**

La actitud afectiva del narrador ante los hechos y, sobre todo, ante los personajes constituye su función afectiva, que puede incluso transformarse en emotiva.

Una actitud afectiva positiva ante los personajes de sus obras, sean estos héroes o fracasados, es un rasgo del estilo de todas las novelas de García Márquez, y lo es -por tanto- de **Crónica de una Muerte Anunciada**.

Se trata de un narrador que se siente con simpatía la proximidad de lo humano en su diario existir y actuar; en su grandeza, cuando esta se manifiesta, y en sus limitaciones evidentes en muchos casos. Esa especie de feliz aceptación de sus propias creaciones por parte del narrador quizá sea posible casi siempre, porque nunca construye seres ficticios malévolos. Así los gemelos Vicario matan, pero no por instinto de asesinos, sino porque son víctima de un prejuicio. Bayardo San Roman malogra su juventud, pierde la oportunidad de un matrimonio fecundo y quizá feliz, no por maldad sino oro ingenuo, en tanto se deja envolver en las redes de los prejuicios relativos a la matrimonio y la virginidad. De aquí que el narrador contemple sus creaciones con simpatía y con una comprensión que llega a benevolencia.

**Conclusiones**

**Crónica de una Muerte Anunciada** es una novela trágica. El principio que rige el mundo novelesco e impulsa los personajes a la acción es el honor basado en la virginidad de la mujer. Este tema implica el de la deshonra como mancha y culpa por relaciones sexuales ilícitas de la mujer virgen. Obliga a la familia de la ofendida a lavar el honor con sangre. Una vez realizado el castigo del culpable de la deshonra, la mujer recobra su honor. Se trata, pues, de un concepto cultural.

La obra adquiere dimensiones de tragedia por la desproporción entre la posible culpa y la magnitud del castigo: la muerte, la cárcel, la felicidad.

La obra está construida, es creada a partir de materiales culturales propios de una formación cultural hispánica, católica, rural y conservadora tradicional.

La actitud del narrador ante el tema de la virginidad, el honor puesto en ella y las consecuencias que esta tiene para los protagonistas del drama, puede leerse como una denuncia de la irracionalidad de tales pautas culturales y considerarlas obsoletas y nocivas por arbitrarias distorsionadoras de un sano desarrollo espiritual y biológico del hombre y la mujer. De la historia del relato se deduce que solo acarrean muerte y frustración.

Desde el punto de vista de las técnicas narrativas, la obra se sitúa dentro de las corrientes realista y del realismo mágico, con poco empleo de este último. En cuanto al narrador se refiere, se trata de un narración con una profunda comprensión de las virtudes y debilidades humanas, esa comprensión de los conflictos de sus personajes lo lleva a adoptar una actitud de comprensión y tolerancia con sus debilidades y a admirar sus virtudes: de aquí el tono humorístico y en cierta forma gozoso de su prosa, como en toda obra narrativa.

La homogeneidad del ritmo, de la música del idioma en la prosa se logra mediante el empleo acertado de la narración, la descripción y del estilo indirecto puro cercano de la omnisciencia, por eliminación del "que" introductor de lo dicho, y de ciertos verbos de significado límite entre el decir y el hacer;"admitió", "sabía", "confesó", como se observa en los ejemplos citados al este respecto.

El principio estructural de la obra, lo que hace posible su desarrollo son los núcleos significativos de honor, virginidad, honra, deshonra y la obligación de lavar el honor. La composición, por otra parte, remite por una analogía con el drama romántico en cinco actos, y con la tragedia griega: cinco partes en **Crónica de una Muerte Anunciada.**

**Valoración final. Por la importancia cultural del tema del honor, por la manera magistral de organizar los componentes de la obra hasta la realización del efecto trágico, por la actitud del narrador como una especia de demiurgo compasivo hacia el destino de los personajes que ha creado, por ritmo de la prosa y por la dinámica imagen de mundo** que logra, Crónica de una Muerte Anunciada quizá sea una de la obras magistrales de García Márquez que más perdure como siempre actual entre los lectores de novelas.

Por otra parte, el tema y la ambigüedad con que se plantea, en cuanto a la solución del conflicto y la postura ideológica del narrador, implica una crítica, es un oportunidad de traer a colación, discutir y poner en tela de juicio ciertos valores, para algunos ya caducos, obsoletos de la formación cultural a que pertenecemos como hombres y mujeres de cultura latina de origen hispánico.

**Bibliografía sobre la novela**

Anderson Imbert, Enrique. **Historia de la Literatura Hispanoamericana**. Primera Edición. Octava reimpresión. 2 vols. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Barthes, Roland. "Introducción al Análisis Estructural de los Relatos," en Roland Barthes, A.J. Greimas et al. **Análisis Estructural del Relato**. Buenos Aries, Tiempo Contemporáneo, 1974.

Basanta, Angel. **Cervantes y la Creación de la Novela Moderna.** Madrid, Editorial Anaya, 1992.

Barbachano, Carlos J. y Sanz Villanueva, Santos. Editores. **Teoría de la Novela**. Madrid, Sociedad General Española de Librería S.A.

1976

Castagnino, Raúl H. **El Análisis Literario**. Buenos Aires, Nova, 1967.

Ferreras, Juan Ignacio. **La Estructura Paródica del Quijote.** Madrid, Taurus, 1982.

Forster, E.M. **Aspects of the Novel**. New York, Hadcourt, Brace and Co., 1954.

Gennette, Gérard. **Figures III**. París, Ediciones Servil, 1972.

Goic, Cedomil. **Historia de la Novela Hispanoamericana.** Valparaíso, Chile, Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso, 1972.

Goldmann, Lucien. **Para una Sociología de la Novela.** Madrid, Editorial Ayuso, 1975.

Gullón, Germán. **La Novela Como Acto Imaginativo.** Madrid, Taurus, 1983.

Kayser, Wolfgang. **Interpretación y Análisis de la Obra Literaria.** Madrid, Gredos, 1970.

Lukacs, Geog. **Teoría de la Novela.** Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1972.

Martínez Bonati, Félix. **Estructura de la Obra Literaria.** Barcelona, Seix-Barral, 1972.

Prada Oropeza, Renato (Compilador). **La Narratología Hoy.** La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1959.

Rodríguez Almodóvar, Antonio. **La Estructura de la Novela Burguesa.** Madrid, Taller de Ediciones, 1976.

Shaw, Donald L. **Nueva Narrativa Hispanoamericana.** 2a Edición. Madrid, Ediciones Cátedra, 1983.

Tacca, Oscar. **Las Voces de la Novela.** Madrid, Gredos, 1978.

Todorov, Zvetan. **Introducción a la Literatura Fantástica.** Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1972.

Unamuno, Miguel. **Cómo se hace una Novela**. Madrid, Ediciones Guadarrama, (1924-1925), 1977.

Zéraffa, Michel. **Novela y Sociedad.** Traducción de José Castelló, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1971.

1. García Márquez, Gabriel. Crónica de una Muerte Anunciada. Pág 31 - 32 [↑](#footnote-ref-1)
2. Op. Cit. P.p 36 - 37 [↑](#footnote-ref-2)
3. Op. Cit. Pág 86 [↑](#footnote-ref-3)
4. Op. Cit. Pág 61 [↑](#footnote-ref-4)
5. Op. Cit. Pág 41 [↑](#footnote-ref-5)
6. Op. Cit. Pág 90 [↑](#footnote-ref-6)
7. Op. Cit. Pág 34 - 35 [↑](#footnote-ref-7)
8. Citado por Julio García Luis. Géneros de Opinión. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1989, pág. 125 [↑](#footnote-ref-8)
9. Op. Cit. Pág 8 [↑](#footnote-ref-9)
10. Op. Cit. Pág 16 [↑](#footnote-ref-10)
11. Op. Cit. Pág 11 [↑](#footnote-ref-11)
12. Op. Cit. Pág 16 [↑](#footnote-ref-12)
13. Véase. Enrique Anderson Imbert. **El realismo mágico y otros ensayos**. 2a edición. Monte Avila Editores, Caracas, 1991 [↑](#footnote-ref-13)
14. Op. Cit. Pág 103 [↑](#footnote-ref-14)